

Introducción al estudio de casos sobre tratamientos con niños en la Argentina. Un ejemplum: el caso de Ricardo Mendia de Telma Reca.

Castillo, Claudia Inés.

Cita:

Castillo, Claudia Inés (2012). *Introducción al estudio de casos sobre tratamientos con niños en la Argentina. Un ejemplum: el caso de Ricardo Mendia de Telma Reca. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/129>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/wok>

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE CASOS SOBRE TRATAMIENTOS CON NIÑOS EN LA ARGENTINA. UN EJEMPLUM: EL CASO DE RICARDO MENDIA DE TELMA RECA

Castillo, Claudia Inés

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el siglo XIX y a comienzos del siglo XX, comienza a desarrollarse a partir de la psicología patológica francesa y los comienzos del psicoanálisis, el estudio de casos. Se tratará de investigar el rol de los pacientes en la elaboración de los saberes y las relaciones entre los diversos “psi” y sus sujetos”.

En el caso particular de la infancia hay una tradición de observación de los niños que comienza con la observación y comentarios que los padres realizan de sus propios hijos dentro del marco del interés por la psicología del niño que comienza a suscitarse hacia finales del siglo XIX, se trataba de verificar las concepciones de las funciones mentales tal como las describían las teorías de ese momento: asociacionistas y evolucionistas.

En la Argentina el tratamiento de los niños tiene una prehistoria más ligada al ámbito de la pedagogía, que no analizaremos en este trabajo. Luego a partir de 1930 en adelante surgen figuras de mujeres que proviniendo de la medicina, de la criminología, de la pedagogía y del incipiente psicoanálisis comienzan a diagnosticar y tratar a los niños.

En este trabajo, analizaremos un caso en particular tratado por la Dra, Telma Reca.

Palabras Clave

Historia, Casos, Tratamientos, Niños

Abstract

INTRODUCTION TO CASE STUDY ON TREATMENTS WITH CHILDREN IN ARGENTINA. A EJEMPLUM: THE CASE OF RICARDO MENDIA OF TELMA RECA

In the XIX and early XX century, began to develop from the french pathological psychology and the beginnings of psychoanalysis, the case study.

It will attempt to investigate the role of patients in the development of knowledge and the relationships between the various “psi” and his subjects. “

In the case of children there is a tradition of observation of children begins with observation and comments that parents make for their own children within the framework of interest in child psychology which is created at the end of XIX century, was to verify the concepts of mental functions such as describing the theories of the time:

associationist and evolutionists.

In Argentina the treatment of children has a prehistory linked to the field of pedagogy, which is not discussed in this paper. Then from 1930 onwards figures of women appear to come from medicine, criminology, pedagogy and the nascent psychoanalysis begin to diagnose and treat children.

In this paper, we will analyze a particular case treated by Dr, Telma Reca.

Key Words

History, Cases, Children, Treatment

Introducción

En el siglo XIX y a comienzos del siglo XX, comienza a desarrollarse a partir de la psicología patológica francesa y los comienzos del psicoanálisis, el estudio de casos. No es que con anterioridad no hubiera relatos de las prácticas, incluso habría que rastrear antecedentes en las experiencias chamanísticas o en ciertos relatos que podrían encuadrarse en el ámbito religioso, sino que a partir de ese momento comienza a tenerse en cuenta “el rol de los pacientes en la elaboración de los saberes y las relaciones entre los “psi” y sus sujetos”.

En sentido amplio, con sus “sujetos” nos referimos tomando a Jacqueline Carroy, a aquellos seres humanos que ellos observan, que ellos curan, sobre quienes experimentan. (J. Carroy, 2005). Se trata de individuos en cierto sentido anónimos pero considerados “representativos” porque presentan los estados mentales, los síntomas, los comportamientos “típicos” pero al mismo tiempo, son portadores de una historia, de una biografía.

Debemos tener en cuenta que una observación supone una relación entre observador y observado, o depende el caso entre psicóloga o terapeuta y paciente, además de los conceptos teóricos que se aplican de modo forzado o no para explicar los comportamientos, las reacciones, las modificaciones que van aconteciendo en los tratamientos.

En el caso particular de la infancia hay una tradición importante de observaciones y anotaciones que los padres, sobre todo varones, científicos, hacen de sus hijos.

Es conocido el caso Charles Darwin, que cuando en 1839 nace su

hijo William empieza a llenar un cuaderno con observaciones minuciosas de la conducta de su hijo. Ponía atención en las conductas que eran instintivas y también en aquellas que se iban aprendiendo o modificando por la experiencia. A su vez, su interés en verificar “los miedos vagos” de su hijo lo llevaron a producir ruidos raros y muecas ante el “pequeño Doddy” para ver que reacciones iba experimentando. Luego volvía a anotar en su cuaderno.

Ben Bradley señala que otros investigadores han tenido en cuenta las observaciones (B.S. Bradley, 1989) de Darwin en relación a una impresionante variedad de conductas tales como el sentido del humor, el placer de los juegos, sus expresiones de placer y de disgusto, sus primeras imitaciones, su memoria, etc.

También H. Taine había observado a sus hijos y en 1876 publica un artículo en la *Revista filosófica* dirigida por Ribot publica un artículo titulado: “Nota sobre la adquisición del lenguaje en el niño y en la especie humana”. Trabajo que surge de las observaciones a su hija y donde reseña cuestiones relativas a la adquisición del lenguaje y otras adquisiciones motoras en el niño.

A su vez, el psicólogo Alfred Binet también observó a sus dos hijas y experimentó con ellas. Él las había sometido a innumerables pruebas, espontáneas y programadas, incluso decía que las había adiestrado para la introspección.

Además del tema de la observación y estudio de los propios hijos cabe señalar que los psicólogos y psiquiatras van a encontrar material para el estudio de caso en diversas instituciones tales como la escuela, el hospital, los hospicios. Allí hay cantidad de individuos a disposición del científico, muchas veces de origen popular que no tienen opción para ser evaluados por la ciencia.

En cuanto a la observación de los niños en particular debemos recordar que Freud trabajó durante bastante tiempo en el Instituto Kassowitz de Viena, un dispensario abierto por un miembro de la comunidad judía de Viena, donde se atendían niños pobres y que estaba dedicado a las enfermedades generales de la infancia. Allí Freud pasaba alrededor de 14 horas, tres veces por semana observando niños ya que su idea era poder abrir allí un servicio de enfermedades nerviosas de los niños. Eric Laurent comenta que en esos años Freud publicó varias obras de cierta amplitud sobre parálisis cerebrales unilaterales y bilaterales en los niños. (E. Laurent, 1995). Es decir que cuando Freud escribe sobre Juanito ya había visto, observado, revisado a varios niños.

Este trabajo se propone entonces detenerse sobre las descripciones de tratamientos con niños en la Argentina formando parte de una investigación más amplia que investiga la “Recuperación de historiales clínicos en el desarrollo de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis en Argentina (1900-1957).

En esta ocasión se analizará un caso de la Dra. Telma Reca. Se trata de un caso de un niño de 6 años que fue atendido por ella en E.E.U.U en 1956.

Telma Reca y la psicopatología dinámica

Telma Reca decía: “En la Argentina de esos años los problemas psicopatológicos de los niños y adolescentes eran casi totalmente encuadrados en los marcos de la conducta antisocial y de la deficiencia mental.” (T.Reca, 1973) .Y que lo que ella se proponía era

introducir y difundir el moderno concepto de psicopatología dinámica, que procede de muchas fuentes, que, según ella, variaba continuamente con los hallazgos que proceden de múltiples fuentes y de otras más actuales iban surgiendo con el desarrollo científico social. La aplicación inmediata de esta concepción es la psicoterapia que Reca entendía como la comprensión del paciente como ser humano, miembro de una familia, parte de una micro y macro-sociedad y cultura, protagonista y eco de sus vicisitudes.

Silvia Fendrik dice que: “El desprecio hacia la labor de Telma Reca por parte de los psicoanalistas tuvo un carácter absoluto”. (S. Fendrik, 1993)

La autora compara la polémica entre Telma Reca y Arminda Aberastury con la pelea entre Ana Freud y Melanie Klein, pelea que no aconteció entre las argentinas como si tuvo lugar entre la inglesa y la vienesa, le reconoce a Telma Reca su carácter pionero en el campo de la psiquiatría infantil, revalorizando aquello que ha sido distorsionado o ignorado incluso por sus propios discípulos. Veremos en caso elegido, como el psicoanálisis fue un lugar de permanente confrontación con su propia práctica.

Acordamos con Silvia Fendrik en la siguiente afirmación: “Telma Reca no puede ser reducida a un conjunto de criterios pragmáticos puestos al servicio de una ideología humanista en materia de psicoterapia infantil.”

La Dra. Reca paradójicamente sostenía que el desconocimiento del sentido revolucionario de la obra de Freud por parte de aquellos que la desvirtúan, llamándose analistas, ha sido el principal impedimento para el desarrollo científico del psicoanálisis.

Telma Reca se recibe de médica en 1930, y luego de esto obtiene una beca del Institute of International Education y el Vassar College de Nueva York, que le permite conocer y valorar lo que se estaba haciendo en Estados Unidos, en el campo de la psicología y la psiquiatría infantil.

Cuando vuelve a la Argentina le propone al profesor titular de pediatría Mamerto Acuña, iniciar una tarea asistencial que le permitiera modificar los criterios psiquiátricos que había en esa época en torno al niño. La psiquiatría se ocupaba solamente de los cuadros neurológicos severos y de los cuadros de desadaptación social.

El principal problema al principio fue la falta de espacio físico, integrando los consultorios de la Liga Argentina de Higiene Mental, donde tuvo en 1934 un pequeño lugar en el Instituto de Pediatría. Al principio las intervenciones se reducían a indicaciones de tipo médico y consejos respecto de la educación y la vida del niño. De a poco, el espacio va creciendo y se suman, médicos, asistentes y visitadoras sociales, educadores, filósofos, para dedicarse al trabajo clínico con niños. Un grupo heterogéneo y dispar se juntaba una vez por semana a leer bibliografía variada y a exponer cuestiones sobre clínica y tratamientos.

La Dra. Telma Reca y su equipo fueron ganando adhesiones y el nuevo titular de pediatría Juan Garrahan les brindó un nuevo espacio físico para que emprendieran nuevos tratamientos individuales.

En el año 1942 por recomendación del profesor Houssay Telma Reca obtuvo una beca de la Fundación Rockefeller y viajó nuevamente a los Estados Unidos donde vio el funcionamiento de las

Child Guidance Clinics (Clínicas para la orientación de la infancia) en las que se trabajaba según los lineamientos de la psicología profunda.

Ella señalaba que la terapéutica dinámica busca liberar en el niño sus incalculables potencialidades de curación y plenitud, ya que al estar reprimidas impedían su desarrollo normal.

La Dra. Reca busca elementos comunes que le permitan lograr resultados positivos en el niño. Dichos elementos comunes serían:

1-la comprensión dinámica del psiquismo y su influencia en la vida instintivo-afectiva que se manifiesta en las conductas, incluyendo la interrelación niño-ambiente.

2-el establecimiento de una determinada relación con el niño (relación terapéutica) de carácter singular y único.

3- la aceptación de las reacciones emocionales del niño, brindándole los medios para que pueda llegar a expresar el mundo oscuro de sus angustias, terrores, anhelos, y sentimientos ambivalentes tanto los observables directamente como los que responden a procesos profundos, inconscientes de la vida afectiva.

El caso de Ricardo Mendía. Psicosis y psicología profunda del niño

Telma Reca explica en el prólogo de su libro que atendió a Ricardo Mendía - un niño psicótico de 6 años que aparentemente lo era desde los dos-, en 1956 estando a cargo del servicio de psiquiatría infantil de un hospital neoyorquino. El tratamiento se llevó a cabo en 94 horas porque Reca debía volver a Buenos Aires.

Según informa lo dejó recuperado en enero de 1957, tuvo noticias de él durante el primer año de su regreso a Argentina y luego lo volvió a ver en 1965, cuando Ricardo tenía 16 años encontrando en ese momento a un adolescente que estaba por terminar el secundario, alegre, bien dispuesto, cariñoso con sus padres y amigos.

Ricardo tenía casi 6 años cuando concurre a la consulta psiquiátrica con Telma Reca. Se lo describe como un niño nervioso, que movía rítmicamente las manos en el aire a tiempo que vocalizaba un zumbido y a la vez giraba el cuerpo.

No hablaba con claridad, a pesar de que articulaba bien las palabras y era conversador pero rara vez expresaba una idea en su discurso. Repetía lo mismo que se le había dicho. Hablaba de sí mismo en tercera persona y no decía "yo". No se relacionaba con otros niños siendo incapaz de seguir sus juegos. Por otra parte, reclamaba todo el tiempo la atención de su madre.

Historia personal y familiar

Ricardo había nacido en E.E.U.U pero era hijo de una familia portorriqueña de clase media. Casi no hablaba castellano.

A la madre le costaba ubicar el comienzo de sus dificultades porque fue un hijo deseado que se desarrollaba normalmente, a los seis meses había dicho "papá" y "mamá". La madre lo consideraba nervioso en ese momento, porque lo asustaban los ruidos fuertes.

Cuando Ricardo tenía un año y diez meses nace una hermana con un defecto cardíaco congénito grave. La niñita sufría ataques, apenas comía y lloraba continuamente. Después de dos operaciones

falleció. Al niño se le había dicho que su hermana se fue al cielo. Al niño se le prestaba poca atención, lo ponían frente a la televisión para que no molestara, y hasta algunas veces si hacía berrinches se le pegaba. Cuando la niña muere, Ricardo tenía 4 años y recién en ese momento la madre se da cuenta de que tiene un problema.

Descripción del caso y tratamiento

Llama la atención la precisión de la descripción de Telma Reca tras la primera entrevista con el niño. Ella se refiere a él como un niño bien desarrollado, agraciado, desenvuelto, sociable y conversador aunque su lenguaje no le servía para comunicarse. "Era un flujo continuo y cambiante de palabras, sin una oración con sentido; era un habla repetitiva, ecológica, incoherente". "A pesar de una apariencia de contacto positivo, había algo remoto y vacío en su mirada". En otro párrafo dice: "Su juego era totalmente desorganizado e inestable".

El tratamiento de Ricardo duró trece meses con un total de 94 sesiones, la hipótesis de la Dra. Reca es que a raíz del nacimiento de la hermana con tantos problemas de salud y de la escasa atención que los padres pudieron brindarle al niño, se desencadena una psicosis. En los últimos capítulos del libro ella va a tratar de ubicar de qué tipo de psicosis se trata, partiendo de la esquizofrenia infantil pero a la vez encontrando que la psicosis del adulto no es aplicable de modo directo a los trastornos que ocurren en la infancia, cuestión que hasta la actualidad está en discusión.

El tratamiento se divide ocho períodos cada uno de los cuales tiene una característica particular. Por ejemplo, el primero está consagrado según la autora al desarrollo de la expresión y contacto con la realidad. El saldo de este primer período es que el juego del niño se hace más organizado, comienza a desarrollar un habla más normal y coherente y comienza a usar el pronombre "yo".

Por razones de tiempo no podremos analizar en este trabajo el desarrollo completo del tratamiento de Ricardo, narrado sesión por sesión, con los comentarios de Reca en relación a hipótesis teóricas y a la vez a sus intervenciones en torno al niño y las respuestas del mismo.

Nos interesa subrayar también la diferencia entre la clínica de T. Reca y la de A.Aberastury que ya hemos analizado en otro lugar. (C.Castillo, 2010). Reca a pesar de no estar enmarcada en el psicoanálisis se mantiene cautelosa en cuanto a sus comentarios y no le trasmite de manera directa al niño sus interpretaciones plagadas de conceptos teóricos tal como lo hacía su colega discípula directa de M. Klein en la Argentina.

Consideraciones finales

De todos modos, y en preciso mencionar que se trata de una investigación en ciernes, es necesario, en trabajos posteriores, "analizar" en sentido cartesiano, uno por uno los problemas y cuestiones que están en juego en el análisis de casos y verificar si "La información clínica proveniente entre otras de la lectura de "historiales clínicos" y "casos" del campo de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis arroja importantes resultados acerca de la historia de estas disciplinas y de su contexto de producción" .(R. Falcone, 2012).

A la vez, tomamos el termino *ejemplum* tal como lo hace Agamben en su libro *Signatura rerum*,(G.Agamben, 2009). Allí el explica que

dar un ejemplo es un acto complejo que supone que el término que oficia de paradigma es desactivado de su uso normal, no para ser desplazado a otro ámbito, sino para mostrar el canon de aquel uso. Él toma a Festo y dice: “que los latinos distinguían *exemplar de exemplum*: el primero, que se aprecia con los sentidos (*oculis conspicitur*), indica lo que debemos imitar; el segundo exige, en cambio una valoración más compleja(no sólo sensible:*animo aestimatur*) y tiene un significado sobre todo moral e intelectual.” Este último permite reunir enunciados y prácticas discursivas en un nuevo conjunto inteligible y en un nuevo contexto problemático.

Es decir que deberíamos poder explicar qué valor tiene en el contexto de los tratamientos con niños en la Argentina el relato del caso de Ricardo Mendía, de Telma Reca, con qué otros relatos de casos anteriores, contemporáneos, y posteriores es posible compararlo y si el estudio de casos sirve para enriquecer y explicar el modo en que se aplican los conceptos de una disciplina determinada, sea psicología, psiquiatría ó psicoanálisis. Según Rosa Falcone,

“Desentrañar la historia de las prácticas en sus diferencias y convergencias es uno de los principales objetivos de nuestra indagación sobre todo en una época (desde principios hasta mediados del siglo XX) en que las prácticas de estas disciplinas aparecen notablemente interrelacionadas y con bordes poco precisos”.(Falcone, R, 2012 , pag. 2.).

Bibliografía

- Carroy, J. (2005). “El estudio de caso psicológico y psicoanalítico” (Siglo XIX-comienzo del siglo XX)” en *Penser par cas*, Ediciones de L'ETHES. Ficha traducida por Edith Guallini, Biblioteca del Centro Descartes.
- Musachi, G.(1991). “Para una historia del psicoanálisis de niños en la Argentina” en *Nombres del psicoanálisis*, pp. 143-172, Buenos Aires.
- Bercherie, P. (1988). *Génesis de los conceptos Freudianos*, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Fendrik, S.(1993). “Humanismo científico vs. psicoanálisis”, pp. 193-262 en *Desventuras del psicoanálisis*, Editorial Ariel, Buenos Aires.
- Laurent, E. (1995). “Las personas grandes y el niño” pp.21-35 en *Psicoanálisis con niños*, Editorial Atuel, Buenos Aires.
- Reca, T. (1966). *El caso de Ricardo Mendía*, Editorial Poligráfica Argentina, Buenos Aires.
- Reca, T. (1971). *Temas de psicología y psiquiatría de la niñez y adolescencia*, Editorial del CEAM, Buenos Aires.
- Agamben, G. (2009) “¿Qué es un paradigma?” pp.12-44 en *Signatura rerum*, Adriana Hidalgo editora, Buena Aires.
- Falcone, R. (2012) “El valor de los casos clínicos en la historia de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis.”, artículo presentado para evaluación.
- Bradley, B. (1992) Capítulo 2, “La cuestión de la génesis” pp.25-45 en *Concepciones de la infancia*, Introducción crítica a la psicología del niño, Alianza Editorial, Madrid.
- Castillo, C. (2010) “La construcción del caso clínico en el psicoanálisis de niños en la Argentina. Un ejemplo Arminda Aberastury” pp. 15-21 en *Revista Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina* N° 30 , Buenos Aires,